

PATRIMONIO CULTURAL EN LOS
PUERTOS DE INTERÉS PESQUEROS EN ANDALUCÍA



MARBELLA



INTRODUCCIÓN

El puerto de Marbella “La Bajadilla” se abre a las aguas mediterráneas del litoral malagueño con Sierra Blanca a sus espaldas. Este territorio ha sido lugar de asentamiento de diversos grupos humanos a lo largo de la historia y punto estratégico en el intercambio cultural y comercial con el exterior. Así, fenicios y romanos impulsaron el comercio y las actividades vinculadas al mar. Este nexo es constatable en los restos arqueológicos encontrados en la Villa romana de Río Verde con los famosos tintes de púrpura, obtenidos a partir de las secreciones de moluscos, o la producción de salazones y salsas con las que se comerciaba en la Antigüedad.



La relevancia como uno de los primeros asentamientos en el litoral andaluz y su carácter de enclave portuario se refleja en la cartografía moderna. Las primeras referencias pueden encontrarse en el plano de Wiliam Janz de 1643 en el que la población de Marbella es ya señalada como fondeadero.

En fuentes cartográficas más recientes (1792) aparece un plano del proyecto de muelle para resguardo del fondeadero de Marbella. El proyecto, de Tomás Muñoz, contempla ya en el dique principal las escalas sobre el muelle. Más adelante, en documentos cartográficos del siglo XIX, se señalan edificaciones como almacenes y varaderos en dicho fondeadero, lo que subraya el carácter portuario del enclave. La actividad de carga de mineral se realizó junto al antiguo varadero natural de la Marina gracias a la instalación en el segundo cuarto del siglo XIX de dos importantes fábricas de fundición de hierro: La Concepción y El Ángel. Todavía se pueden apreciar los restos de un muelle de hierro a levante del puerto.

Pero no será hasta el siglo XX cuando se acometan las obras para la construcción del puerto de Marbella que se contempla hoy. Estas obras, iniciadas en 1955 y finalizadas en 1961, son reformadas en 1967 con la construcción de un nuevo dique principal, de mayor longitud y paralelo a la costa, que amplía la dársena de agua para atender a la demanda de calado de las embarcaciones. Con esta estructura se contempla la funcionalidad pesquera y la de recreo, lo que significará un punto de inflexión en los usos del puerto en relación con el empuje del sector turístico en la localidad. Así se inicia la construcción de edificaciones para internada de embarcaciones de recreo en 1983 y se finaliza en el año 2000 la configuración de la infraestructura portuaria actual, en la que el espacio funcional deportivo tiene gran relevancia. De hecho, la gestión del puerto ha sido delegada a una empresa privada, Nas Marbella, que ha presentado un proyecto de ampliación del puerto, a la espera de ser aprobado.



En la actualidad, los usos deportivos y pesqueros ocupan espacios funcionales claramente delimitados, si bien podemos contemplar nasas, redes y diversos pertrechos de pesca, así como las embarcaciones pesqueras, próximos a los amarres de vistosas embarcaciones de recreo. A lo largo del muelle del dique principal se puede ver la flota pesquera que en su mayor parte está compuesta por embarcaciones de artes menores, destacando el rastro marisquero. Aunque en menor número, la presencia de embarcaciones de cerco y de arrastre es relevante por su importancia en las ventas de las capturas. La sardina y el pulpo son las especies principales de las subastas de la lonja marbellí

LA PRESENCIA DEL PATRIMONIO MARÍTIMO Y PESQUERO EN EL ENTORNO

Las evidencias del vínculo histórico de la población de Marbella con la pesca y el mar están muy presentes en el entorno del recinto portuario. Al igual que en otras zonas del litoral andaluz, en Marbella existen restos de diversas edificaciones de torres almenara que constituyeron parte de un sistema de vigilancia costera utilizado tanto por musulmanes como por cristianos.

A lo largo de la costa se pueden contemplar próximos a la playa distintos restos de estas construcciones. Las más antiguas fueron construidas en época nazarí (s. XIII-XV), como la Torre del Duque (Bien de Interés Cultural, BIC, 1985) y la Torre Ladrones (BIC 1985). Del s. XVI quedan los restos, en una zona elevada, de la Torre Ancón (BIC 1985), cuyo nombre podría significar ensenada pequeña. Tanto la Torre del Río Real (BIC 1985) como la Torre de las Bóvedas (BIC 1985) se deben a la estrategia defensiva de los Austrias frente a los ataques berberiscos, a finales del siglo XVI. La Torre Lance de las Cañas (BIC 1985) está a pie de playa y fue construida en la segunda mitad del siglo XVIII para emplazar en ella artillería, siendo muy singular su forma de pezuña. Todas ellas están inscritas en la Base de Datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía.

En el extremo de levante del puerto se encuentra, a escasas brazas de la costa, la que llaman la “Torre del Mineral” o poste de la mina, que corresponde a los restos de un antiguo muelle de hierro desde el que, entre 1872 y 193, sirvió para la exportación de más de un millón y medio de toneladas de mineral de Sierra Blanca con el ferrocarril minero San Juan Bautista. A pie de esta torre, sumergida en el fondo del mar, se ubica una singular capilla con una pequeña imagen de mármol de la Virgen del Carmen.

Como último vestigio de la actividad pesquera que tuvo lugar en Marbella, se conservan, prácticamente embutidas dentro de las modernas edificaciones de altura, las Viviendas de la Acera de la Marina, hoy convertidas en restauran-





tes (se inició un procedimiento para su declaración como BIC en 2013). Estos edificios dibujaban con su perfil a dos aguas el frente marítimo del fondeadero de Marbella, como se puede observar en fotografías antiguas. Albergaron almacenes, atarazanas, tenerías o curtidurías, secaderos o naves de conserva desde el siglo XVI y viviendas de temporada para pescadores ya desde el siglo XIX.

En el paseo marítimo también se puede observar el faro de Marbella, que se encuentra en el extremo de poniente del Puerto deportivo Virgen del Carmen. En su origen construido en las afueras del núcleo de población, ha sido absorbido en la actualidad, constituyendo un atractivo elemento visual del paisaje urbano del paseo. En el frente portuario, se halla la barriada de pescadores “la Bajadilla” que da nombre al mismo puerto. Se trata de los escasos referentes de zonas urbanas que siguen habitadas mayoritariamente por pescadores, creando un paisaje urbano con una marcada estampa marinera. Se articula sobre dos calles que discurren paralelas a la costa, y destaca por conservar las antiguas viviendas de fachadas blancas, tejas, adornos de macetas y coloridas puertas y ventanas. Los numerosos azulejos con representaciones de la Virgen del Carmen sitúan al visitante en un espacio que quiere mostrar su identidad. A sus puertas se dan cita las familias de pescadores, se trabaja sobre artes de pesca, aunque algunas de las casas están ocupadas por bares y restaurantes donde se reúne la gente del mar y los turistas. Las viviendas reproducen la estructura de edificios de una sola planta y crujía, con cubierta de tejas, que en el litoral malacitano se conocen como ‘casa mata’. También se sitúa en el barrio el edificio la Cofradía de Pescadores junto al Hogar del Pescador.

La Parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación (BIC) –construida en el siglo XVIII sobre una edificación anterior de época de los Reyes Católicos- alberga la Virgen del Carmen. No es la única imagen de esta devoción que existe: en la misma entrada del puerto hay una pequeña capilla con otra imagen de esta virgen, así como la existente en el interior de una hornacina situada en un extremo de “Las Bajadillas”

CARACTERIZACIÓN DEL PUERTO

LA INGENIERÍA PORTUARIA: ZONAS Y ELEMENTOS MÁS CARACTERÍSTICOS

El dique de abrigo está orientado hacia el oeste, como es común en los puertos mediterráneos, donde remata en un morro con escollera y un pequeño dique perpendicular, a modo de tacón, hoy usado por una empresa de acuicultura. A lo largo del dique principal se prolonga el muelle de atraque pesquero, así como los edificios e infraestructuras de funcionalidad pesquera (lonja, fábrica de hielo, sombra para redes). Un paseo por este muelle permite encontrarse con las distintas artes de pesca del puerto, organizadas en pequeños corrales construidos al efecto por los pescadores.





El contradique surge del extremo occidental, trazando un eje perpendicular a la costa, en cuyo muelle se inicia el atraque náutico-deportivo, que se ubica en la zona central de la dársena, organizado a partir de otro dique paralelo al anterior del que parten distintos pantalanes.

El varadero y su explanada se emplazan en el arranque del dique principal, y destaca por la presencia de yates y embarcaciones deportivas. Un imponente hangar que acoge embarcaciones deportivas separa el puerto de la zona terrestre, separando la lámina de agua de los cuartos de armadores, que se ubican en edificio corrido a lo largo de lo que en su día hacía las veces de ribera del puerto.

Tanto por la zona exterior del dique principal como en la playa de poniente hay dos diques para retener la acumulación de arenas, al objeto de evitar el aterramiento de la bocana, lo que no termina de conseguirse satisfactoriamente, de modo que son pertinentes dragados en esta zona de modo regular. Las obras de ingeniería portuaria han facilitado la creación de sendas playas, a levante y poniente, siendo usada esta como varadero de pequeñas embarcaciones

LOS PAISAJES DEL PUERTO

El fondeadero natural de Marbella ha estado vinculado desde tiempos remotos a la extensa franja costera comprendida entre la desembocadura de Río Verde y Arroyo Real. Esta franja del litoral es custodiada por la imponente silueta de Sierra Blanca, que se convierte en referente visual desde cualquier lugar de su costa.

El actual recinto portuario se abre al mar desde el núcleo principal de la población marbellí. Sin embargo, la alta densidad urbana de su entorno hace que el puerto resulta prácticamente desapercibido para sus habitantes y visitantes. Por esta ubicación estamos ante un reducto de marineros y pescadores, escondido

entre playas turísticas, oficinas, hoteles y viviendas de lujo, que constituyen el paisaje predominante de su entorno. Sin embargo, desde el paseo marítimo en su extremo oriental o desde las escolleras de las playas continuas al puerto, se pueden observar los muelles y embarcaciones, que invitan a su visita.

En el interior del puerto están siempre presente como referentes visuales los modernos edificios que se ciernen sobre el recinto y la Sierra Blanca sirve como telón de fondo de atraques, embarcaciones y muelles. Así mismo es posible contemplar desde el extremo de poniente el barrio de pescadores de “La Bajadilla”, constituido por viviendas de una sola planta, dispuestas a distintos niveles para adaptarse a la orografía del terreno. Hacia el este, se divisan los restos de una de las torres utilizadas el pasado siglo para el transporte y carga del mineral.





LA ACTIVIDAD PESQUERA

Flota

La Bajadilla se caracteriza por ser un puerto con una flota media: de los 41 buques que censados en él, 28 son de artes menores, a los que se suman seis de cerco y otros seis de arrastre.

A pesar de que casi la mitad de su flota (46%) tiene una antigüedad superior a los cuarenta años, las embarcaciones se encuentran en un buen estado. Uno de sus logros, en los últimos años, ha sido incrementar los precios obtenidos en la lonja.

Hoy en día predomina el barco construido con fibra de vidrio, como es el caso de las grandes vacas que atracan cerca del muelle de la lonja. De las traíñas aún se conservan tres buques con su casco de madera y su estructura tradicional con el puente en el centro de cubierta. Como en el resto de puertos mediterráneos, destacan por la cabeza de la grúa que recoge el arte en forma de yoyó, y por tener estibadas las cajas de madera en la banda de estribor, mientras que los útiles para trabajar a bordo el arte están situados a babor. Estos buques van acompañados por un bote auxiliar llamado bote de luz o bote lucero, cuya misión es concentrar los peces mediante el uso de luz artificial. Los buques cerqueros, una vez localizado el cardumen, dejan sobre él una o varias de estas pequeñas embarcaciones provistas de lámparas. La pesca tradicional de este tipo usaba también el bote cabecero, aunque ya ha sido sustituido en su labor por una boya de gran tamaño.

La flota artesanal sí mantiene numerosas embarcaciones de madera, a pesar de la continua transformación que se sucede en estos años. La diversidad morfológica es aquí más acusada, aunque todas tienen un promedio de eslora menor,

de entre cinco o seis metros: barquillos con puente y pescante en el caso de los rastros, barquillos con puente y viradores, bien de enmalle y trampas, bien de palangre. Son los elementos auxiliares necesarios para la pesquería los que nos ayudan a identificar cada tipo de embarcación. Es común el juego cromático de azul y celeste en cascos y puentes.

Son singulares por su silueta las embarcaciones que atracan en el extremo de poniente del dique de abrigo. Se trata de las embarcaciones de servicio de la explotación acuícola dedicada al mejillón



Artes

El dique de abrigo del puerto marbellí despliega en sus muelles una diversidad de artes que sorprende al visitante. Frente a los amarres de las embarcaciones y depositados en “corrales”, o directamente en el suelo, se amontonan redes y útiles de pesca frecuentemente protegidos por lonetas. Un paseo a pie, nos permitirá observar las entintadas redes de cerco, y sus vistosas tonalidades rojizas, las extensas redes blancas, verdes, rojas o azules de las vacas, los trasmallos como jibieras o salmoneteras de nilón, las soltas, las nasas de plástico, los pucheros y los rastros de diversos tamaños.

Entre los instrumentos, se origina un espacio de vida donde rederos (antiguamente conocidos en el litoral malagueño como sotarraeces), pescadores y visitantes acuden cada jornada. Grupos de rederos, sobre todo maestros experimentados y a los que actualmente se han incorporado algunas mujeres, remiendan las extensas redes de cerco. Los mismos armadores de los barcos artesanales arman y remiendan sus artes, El empleo del nilón en jibieras se explica porque este material coge menos basura. Los trasmallos destacan aquí por usar paños tintados, bien redes negras o rojas, favoreciendo que la sombra del paño atraiga a las presas.

Un espacio preferido por los rederos de traíña (cerco) o arrastre es la zona de sombra, el toldo; o bien, para el caso de los artes de enmalle artesanales, los cuartos de armadores.

“Esta es para la jibia, mejor con hilo. Captura mejor. A la de fibra...si la mar está sucia, la mar esté sucia...en los nudos se le pega una porquería que de verdad que se nota la pesca, sin embargo al hilo no se le pega. Nylon mejor para remendar. La red de fibra es dañina en la mar. Cuando la red se engancha en una piedra...Y esta red como no pesa se

queda en la mar y se queda flotando...y está matando pescado mientras esté en la mar. Trasmallo de fibra está prohibido en Marruecos. Tú coges un fondo que no la puedes sacar...o se te queda ahí un trozo...esta red está pescando mientras le pasa años y está flotando. A mí me lo dicen los buzos. Cuatro, cinco corchos al metro...en cambio la de fibra flota sola”. (Manuel Haro, padre del patrón mayor).

“Mayormente la de nylon para la jibia. Suele ser oscura... roja... oscura... quieres saber porque la red oscura en la mar...en agua clara con



sol... el sol da sombra y la jibia va a la sombra. Se pone en la sombra. Al pescao le pasa eso. Hay zonas que pescan de esa manera. Hay gente que hecha una rama de un árbol o algo y el pescao se echa debajo de la rama... se quita del sol porque le quema igual que a nosotros, y le quita la sombra. Nunca hemos pescao con red blanca...y hay un tiempo que la gente lleva pescando con red blanca.” (Manuel Haro, padre de patrón mayor).

Pesquerías

El puerto de Marbella conserva una relevante actividad pesquera, a pesar de la importancia del sector turístico en esta localidad. Tras los modernos hoteles y edificios que esconden a este pequeño enclave portuario, se sitúa una muy diversa flota de pesca, constituida fundamentalmente por embarcaciones de artes menores, que conviven con traíñas y vacas.

Como en todo el litoral malagueño las pequeñas embarcaciones artesanales son las más numerosas, en gran parte por la transmisión de los conocimientos y saber hacer en el marco de familias de pescadores. Tradicionalmente, ha sido el caladero del “Placer de las Bóvedas” lugar de referencia para la pesca en Marbella. Se trata de un monte submarino ubicado entre Estepona y Marbella, refugio de gran diversidad de fauna, cualidad que viene respaldada por encontrarse protegido mediante arrecifes artificiales que dificultan la entrada de arrastreros.

Las artes de tiro como la jábega, el boliche o la birorta, pesquerías de arrastre playero prohibidas en los años ochenta, se mantienen vivas en las memorias de los pescadores y son evocadas frecuentemente. La jábega o el boliche jugaron un papel fundamental en las crisis, siendo recordadas por ser un baluarte de supervivencia. Así lo evoca un pescador: “quitó mucho hambre después de la guerra, todo el mundo podía ir a tirar y llevarse pescao para casa”.

Las traíñas se han especializado en la captura de sardina en este puerto, siendo el boquerón o el jurel capturas de menor importancia. Se sigue haciendo uso de los botes luceros para enguar el pescado. Las vacas también realizan pesca al día para la captura del pulpo, la gamba o la cigala. Entre las embarcaciones de menor porte, hemos de diferenciar los que trabajan la red, tanto las artes de aire (sardinales y melveras), como las de fondo. Aquí nos encontramos con la solta, para especies como pargo, mero, besugo, doradas o herreras; o como el trasmallo, usado o bien en invierno para la jibia (jibiera), o bien en los meses más calurosos para el salmonete. Sin embargo, cada vez son más los pescadores que están dedicándose al pulpo, bien con nasas, bien con pucheros. La razón estriba en la mayor seguridad comercial del cefalópodo, así como el menor entretenimiento (en dinero y en tiempo) de las trampas. Otra de las pesquerías



destacadas es la de rastro, con la concha fina como captura más emblemática. Los artes de palangre -para sargos, jibias y otras especies- son menos usados.

LA LONJA

La lonja de Marbella es el punto de encuentro de pescadores, armadores y compradores, así como un espacio al que se asoman muchas personas ya sea por su vínculo con la actividad pesquera o por el interés que suscita la llegada de las capturas al muelle y su subasta pública. En este lugar alternan marineros con sus trajes de faena, pescadores jubilados, familiares, compradores de la localidad, mayoristas, personal del puerto, junto a los visitantes y turistas que se acercan a observar.

La lonja dispone de una sala de subasta acondicionada con cristaleras para que el público visitante pueda contemplar las actividades de la subasta. La Cofradía de Pescadores de Marbella es responsable de la gestión comercial de estas instalaciones así como de la fábrica de hielo que está anexa.

La excelente calidad de las capturas, el cuidado en su manipulación y la diversidad de pescados y mariscos que tiñen de color la sala, hacen de la lonja de Marbella un espacio atractivo. La actividad comercial de esta lonja, no excesivamente intensa, tiene como consecuencia un ambiente amable que permite disfrutar de la subasta a cualquier persona que se acerque a este puerto pesquero.

Por otro lado, la lonja de Marbella en 2013 cuantifica su producción en casi 1.323 toneladas y su facturación en torno a los 2,94 millones de euros. Ha modernizado sus instalaciones para una venta automatizada y controlada electrónicamente. Dispone además de una sala de expedición de moluscos. En la lonja marbellí, la subasta de pulpo y sardina concentran las dos terceras partes

de la totalidad de especies subastadas. Tras ambas son las gambas, cigalas y bonitos las capturas que más relevancia tiene en la lonja en cuanto a su valor de comercialización. La flota de cerco con la captura de sardina es la que más aporta, seguida por la flota de arrastre con el pulpo, aunque éste también es capturado por la flota artesanal.

Son más de ochenta las embarcaciones que descargan a lo largo del año sus capturas en esta lonja y superan la centena los compradores que acuden a la subasta para la puja. Marbella cuenta con un mercado dinámico en el que más de la mitad de las ventas son gestionadas por mayoristas, pero que conserva también sus compradores minoristas habituales a lo largo del año.





CUARTOS DE ARMADORES Y SOCIABILIDAD

Los cuartos de armadores se disponen muy cercanos a la entrada al puerto desde el espacio urbano, con el que prácticamente se confunden. Se alinean de forma paralela a la costa, en dos hileras, estando separados de los muelles por las instalaciones del varadero. Conservan su construcción tradicional de blancas fachadas en las que resaltan los azules intensos de las puertas y los números pintados sobre ellas, colores estos que evocan los cascos de las tradicionales embarcaciones de madera que han varado durante décadas en esta costa.

Hoy día albergan las redes y pertrechos, sobre todo de la flota de artes menores. Prácticamente a diario, y en especial en los días de mal tiempo, se reúnen en ellos pescadores, familiares y jubilados para participar en informales tertulias, al tiempo que reparan afanosamente sus pertrechos de faena. También se convierten en lugar de recalada antes del embarque, en las horas vespertinas, o tras la llegada a puerto al finalizar su jornada diaria.



Asomarse a su interior e iniciar una conversación con sus moradores permite acceder, siquiera sea superficialmente, a la vida cotidiana de las gentes del mar. En ellos se pueden observar las ágiles manos de los pescadores más mayores remendando con la aguja los diversos artes como los trasmallos –ya sean jibieras o salmoneteras-, soltas, nasas y alcatruces o pucheros..., o contemplar antiguas artes en desuso. Al hilo de los artefactos, podemos conversar sobre su funcionalidad, sus calendarios de uso, las especies a las que están destinadas, etc. y tantas otras cosas sobre los oficios de la pesca

VARADERO Y TALLERES

La actividad del varadero es muy significativa en el puerto de Marbella. El varadero está gestionado actualmente por la empresa “Marina Marbella”, que posee una concesión desde 1982. Es conocida por las personas del puerto como la empresa de “los suecos”, ya que la fundaron en la década de los sesenta dos hermanos procedentes de Suecia que arribaron a las costas de Marbella nave-





gando en un galeón. Actualmente, tiene dimensión nacional e internacional con instalaciones en diversos puertos europeos y africanos.

La importancia del uso funcional recreativo de este recinto portuario se refleja en la actividad de su varadero y en la infraestructura e instalaciones del mismo. Además del sector pesquero, son muy numerosos los clientes de embarcaciones deportivas y de recreo que demandan sus servicios. Así, una gran mayoría son clientes extranjeros y con alto poder adquisitivo que eligen Marbella como destino turístico, lo que confiere gran heterogeneidad a la flota de embarcaciones que amarra en los muelles y pantanales de este puerto. Esta circunstancia permite contemplar imágenes de lujosos veleros o yates junto a las pequeñas embarcaciones de artes menores o tradicionales traíñas de madera que aún faenan cada jornada.

Las instalaciones del puerto de “La Bajadilla” cuentan con una extensa superficie para el varado en seco, al mismo tiempo que tiene unas amplias naves para la marina en seco de embarcaciones de uso recreativo o deportivo. Posee una maquinaria muy moderna y adaptada a las características de las embarcaciones y destaca su travel-lift de gran capacidad de carga.

Además de esta importante empresa, en Marbella ha habido otras más pequeñas, de carácter familiar, dedicadas tanto a la mecánica de barcos, como a la carpintería de ribera y a la construcción en fibra de vidrio, con gran tradición en el puerto, como la empresa familiar de Juan el Chato, asentada en el puerto desde 1976, si bien tiene asegurada su continuidad en la actualidad.

OTRAS ACTIVIDADES MARÍTIMAS EN EL ENTORNO

El importante desarrollo del sector náutico-deportivo en Marbella tiene sus espacios en el Puerto deportivo Virgen del Carmen, situado más a poniente de La

Bajadilla, y en el Puerto deportivo Puerto José Banús, ubicado en el extremo occidental del municipio. Sin embargo, en el puerto de “La Bajadilla” existe cierta tradición de este sector desde finales de los años sesenta. Desde 2005 se instala en este puerto el Club Deportivo Marina La Bajadilla. Se trata de una asociación sin ánimo de lucro, dirigida al fomento de las actividades deportivas, culturales y recreativas, en especial la vela, pesca y demás deportes náuticos y que posee una escuela de Vela propia. En su conjunto, podemos decir que La Bajadilla representa un caso típico de diversificación de usos en el espacio portuario, con un mayor impacto de la flota náutico-deportiva, que se aprecia visualmente por la ocupación y uso de los espacios del puerto por parte de uno y otro sector.

También la acuicultura marina es una actividad relevante en las aguas de la costa marbellí y en el puerto de “La Bajadilla” atracan las embarcaciones auxiliares de la empresa Acuicultura Marina del Sur S.L. que se dedica al mejillón. En 2014, unas 12 personas trabajaban en esta actividad.





OTRAS REFERENCIAS CULTURALES CON VALOR PATRIMONIAL

RITUALES

La festividad en honor a la Virgen del Carmen, entre los días 5 y 16 de julio, es muy celebrada por los pescadores en Marbella, convirtiéndose en nexo de distintos mundos hasta hacer visible la expresión “cultura de la pesca”. Pero la festividad concita la mirada hacia la zona portuaria tanto del conjunto de la población local como de turistas, de modo que el puerto abre sus espacios para convertirse en lugar de encuentro. La Cofradía de Pescadores y la Hermandad de la Virgen del Carmen organizan los numerosos actos que se llevan a cabo. Son dos las procesiones en honor a esta Virgen. Una de ellas es la del Rosario de la Aurora y de la Santa Patrona que parte de la Parroquia de la Encarnación, dirigiéndose a la lonja del puerto pesquero para el oficio de una misa. Junto al muelle pesquero se suceden los concursos de tiro de cuerda, de natación, las cucañas, que transforman la vida cotidiana del puerto.

La segunda procesión es denominada la “Marinera”, que parte del puerto pesquero entre gran expectación para dirigirse al puerto deportivo “José Banús”. La Virgen navega en una traíña y es custodiada por las numerosas embarcaciones pesqueras y deportivas que la acompañan repletas de tripulantes y engalanadas para la ocasión con códigos y flores. En su regreso es desembarcada en el puerto deportivo Virgen del Carmen, para recorrer después las calles marbellíes hasta el templo de la Encarnación.

Entre las diversas actividades organizadas para la ocasión es especialmente emotiva la entrega del “ancla de oro” al pescador de mayor edad –“la anclá”, como la llaman los marineros- en la capilla de la Virgen del Carmen que se halla en la entrada del puerto. En la playa se suceden las moragas, actos de

comensalismo con el que las familias disfrutaban del espacio litoral y uno de los emblemas de su cultura gastronómica, los espetos.

Otra destacada actividad la protagoniza el Club Marítimo de Marbella y el Centro Oficial de Investigaciones Subacuáticas (COIS), que cada año, antes del 16 de Julio, saca del mar una imagen de la Virgen sumergida en 1982 junto a la “Torre del Mineral”. La imagen fue labrada con el plomo procedente de las artes de pesca recogidos del fondo del mar por los buceadores del COIS y recubierta de una capa cerámica. En la capilla del puerto se le ofrece una misa, siendo trasladada con posterioridad al Puerto Deportivo Virgen del Carmen, donde permanecerá hasta el 16 de julio.





GASTRONOMÍA

La gastronomía marbellí ha estado tradicionalmente basada en el pescado y el marisco que pescadores locales capturaban diariamente. Así, como ciudad con relevancia gastronómica a nivel mundial, Marbella pone en valor su gastronomía marinera. El aroma y sabor del mar marbellí son protagonistas en los fogones de los hogares, de los restaurantes locales e incluso en las cocinas de los prestigiosos chefs con estrella Michelin que en los últimos años se han instalado aquí. Restaurantes regentados por antiguos pescadores mantienen vivas las recetas que tradicionalmente se cocinaban en la mar y a su vez se adaptan a las nuevas tendencias que el turismo demanda.



Las elaboraciones con más poder simbólico son el “pescaíto frito” y los “espetos de sardinas”, convertidos en referentes no sólo para la población local sino también para los numerosos turistas de todo el mundo que visitan este lugar. Pero existen otros platos como el arroz caldoso con bogavante, la paella de marisco y de carne, los potajes de garbanzos y habichuelas con jibia, los pescados a la plancha, los guisos de pulpo y muchos más, junto a los más elaborados platos de la cocina de fusión actual donde el producto del mar es la base, ejemplificando el complemento entre la tradición y la modernidad. La gamba blanca junto con las cigalas y otros mariscos, que alcanzan precios elevadísimos, son adquiridos para los más selectos restaurantes que existen en la Costa del Sol.

INICIATIVAS SOCIALES DE PATRIMONIALIZACIÓN DE MAR

A pesar de que la mayoría de las iniciativas a nivel turístico, social y recreativo se reparten entre los dos puertos deportivos que se hallan en el área próxima al entorno urbano de Marbella, existe un vínculo con el sector pesquero y por tanto con el puerto de “La Bajadilla”.

El Real Club Marítimo de Marbella, ubicado en el actual puerto deportivo Virgen del Carmen, forma parte de la sociedad local desde su creación en 1956, naciendo con vocación marinera y con la voluntad de integrar los diferentes grupos sociales de la localidad. Se instituyó en el arranque del muelle de piedra situado próximo a la playa de la Fontanilla, que creaba una zona de agua abrigada para el fondeo de las embarcaciones deportivas.

El Centro Oficial de Investigaciones Subacuáticas (COIS) y su Club de Buceo es un puente entre el puerto pesquero y el puerto deportivo, como queda demostrado con su participación en la festividad marítima de la Virgen del Carmen.



Como en el resto de los enclaves portuarios malagueños, el Grupo de Desarrollo Pesquero (GDP) ha impulsado visitas guiadas al puerto para dar a conocer de mano de los propios pescadores y rederos el mundo de la pesca. Dicha actividad se oferta a su vez por APPA, organizando visitas de escolares al puerto. Otras actuaciones impulsadas por el GDP de Málaga en los puertos de su litoral han sido el proyecto para la creación de Marca de Calidad de “Pescados de la Bahía de Málaga” y diversas actividades de promoción del sector pesquero en la provincia y proyección social de sus productos. Del mismo modo, la elaboración de material didáctico dirigido a los niños y niñas para acercarles este patrimonio se concreta en un videojuego titulado “Las aventuras del capitán Alborán” editado en formato CD e instalado en la página web del GDP.

Podemos destacar, finalmente, la labor de la asociación patrimonialista Cilniana para que las casas de la Acera de la Marina sean declaradas Bien de Interés Cultural, evitando así su destrucción.



FUENTES

FUENTES ORALES

Diego Hens, jefe de zona Puerto Marbella de la APPA.

Manuel Haro, “el mojao”, patrón Mayor de la Cofradía.

Manuel Haro, “el mojao”, antiguo Patrón Mayor.

Bartolomé Carrillo, secretario de la Cofradía de Pescadores.

Javier, responsable de ventas de la Lonja.

Sebastián, responsable de la fábrica de hielo.

Alfonso Matas, técnico responsable turismo del Ayuntamiento de Marbella.

María Vergara, técnica turismo del Ayuntamiento de Marbella.

Luis Guerrero, antiguo constructor barcos madera y carpintería de ribera.

Juan Manuel Fernández “el Chato”, dueño de taller mecánico, constructor de barcos,

Miguel Pérez, responsable de Varadero de Marina Marbella.

Santiago, patrón de vaca.

Jeromo Sánchez Sepúlveda, patrón de traíña.

Conchi Sánchez Sepúlveda, única mujer que se embarca y remienda las redes

Juan “el chato”, dueño de taller de mecánica del puerto

Luis Guerrero, fundador del taller de carpintería de ribera, padre de actual dueño de carpintería en puerto.

Carmen y Ana María, esposa de patrón mayor, mujeres de la Hermandad que se ocupan de la limpieza y arreglo de la capilla del puerto.

Christian Quelart Machuca, marinero de cerco de 19 años.

Pedro, pescador jubilado.

Sebastián, armador de traíña.

Andrés, armador de traíña y patrón del “Andrés”.

Antonio, pescador jubilado.



FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Agencia Agraria y Pesquera (2015) Análisis socioeconómico por Lonja. Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural. Dirección General de Pesca y Acuicultura. Lonja de Marbella.

Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/portal/export/sites/default/comun/galerias/galeriaDescargas/cap/pesca-y-acuicultura/fichas_lonja/MARBELLA._Actualizado_marzo_2015.pdf

Angús Climent D. (2009). “Los puertos menores andaluces en el Siglo XIX”. En: Huerta Fernández S. (coord.): Actas del Sexto Congreso Nacional de Historia de la Construcción. Valencia. Vol. 1. ISBN 978-84-9728-3175, pp 85-94.

Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3628079>

Bellón L (2003) [1950] El boquerón y la sardina de Málaga. Sevilla: Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía.

Camiñas JA, Baro J, Abad R (2004) La pesca en el Mediterráneo andaluz. Málaga: Unicaja Fundación.

Consejería de Agricultura y Pesca (2007) La pesca en Málaga hoy. Guía sobre la pesca, comercio y consumo responsables de pescado y marisco en Málaga. Junta de Andalucía. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/servicios/publicaciones/detalle/51541.html>

FUENTES WEB

Asociación para la Defensa del Patrimonio Histórico de la Costa del Sol
<http://www.cilniana.org>

Ayuntamiento de Marbella
www.marbella.es/

Club deportivo náutico La Bajadilla
<http://cnlabajadilla.com/noticias-2/>

GDP de la provincia de Málaga.
<http://www.pescamalaga.org/>

Puerto Deportivo José Banús
<http://www.puertojosebanus.es/inicial.htm>